

**Novela histórica en Colombia 1988-2008.
Entre la pompa y el fracaso
Pablo Montoya
Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009**

Recibido: 15 de marzo de 2010. Aceptado: 1.º abril de 2010 (Eds.)

La Editorial Universidad de Antioquia acaba de publicar la última obra del profesor y escritor Pablo Montoya, cuyo objetivo consiste en interpretar algunas de las últimas novelas históricas colombianas e indicar cómo en ellas aparece dibujado, bien un matiz tradicional, bien un matiz novedoso.

En particular, se trata de la revisión de veintiuna novelas que tratan realidades históricas y llegan hasta los primeros años del siglo XXI. Aunque todo el material puntualiza aspectos clave de cada una de las obras aquí trabajadas, sí merece destacarse que en ellas hace cuerpo un interés por conocer cómo desde el arte literario se asume el pasado, aspecto ricamente explorado por el autor a lo largo de las 189 páginas que conforman esta producción.

El autor cuenta con una solvencia en erudición que le permite interpretar críticamente las obras, además de armonizar un juego de pasado y presente, mediante el cual queda bien pintada esa realidad que nos pertenece, la misma sin la cual sería imposible reconocer los logros y las decadencias propios de un país como Colombia; aunque no se dejan por fuera rasgos de este orden para el continente latinoamericano.

Resulta interesante el conjunto de meditaciones inscritas, bien en autores clásicos, bien en contemporáneos, quienes, al dar cuenta de características de este género narrativo en otras épocas, permiten una reconstrucción actualizada de esa época, tras la que solo quedaron huellas imborrables, y, además, alcanza un trabajo de creación literaria visible en el conocimiento, el estilo y la pluma de quien ha logrado plasmar su saber y sus posiciones en el producto de esta obra.

Este trabajo permite reconocer cómo su creador tiene en cuenta materiales propios de los momentos históricos aquí trabajados, como son: la gesta libertadora, el conflicto político colombiano generador de “Otras guerras

y otros próceres”, la conquista, la colonia y el modernismo, así como de autores de variadas tendencias: religiosas, políticas, artísticas y literarias; circunstancia que concede a los cinco capítulos desarrollados mantener la unidad en torno al problema del conflicto y la guerra, como rasgos “sin los cuales” no hubiese sido posible pensar el país y la nación que hoy constituimos. En su conjunto, las novelas aquí analizadas hacen vigentes las bases, punto de partida para los inicios del naciente país.

Es claro que, desde los puntos de vista histórico y literario, el material hace valiosos aportes de contundente aplicación en la actividad académica, cultural, política, literaria y artística, máxime porque su escritura está al alcance del común de los lectores, sin que tengan la necesidad de una formación especializada en el mundo de la historia o de la literatura, cualidad que hace valiosa la difusión de materiales como este.

En la obra se aprecia el rescate del pasado histórico por la vía de la literatura como el objeto de búsqueda, mediante antecedentes teóricos y conceptuales de la novela histórica, a partir de los cuales se constata que el material goza de un sustento teórico e ilustrativo de la producción literaria. Además, se lee la elevada calidad interpretativa y crítica con que fueron abordadas las diferentes épocas y su respectiva manifestación de ficción. Esto permite afirmar que se trata de una obra que otorga, según expresa uno de sus autores, “El desafío de la escritura para narrar el pasado”.

Debo anotar que en la obra se aprecian las intertextualidades de las novelas nacionales con otras creaciones de ficción del mundo europeo, incluso del mundo clásico griego, hecho adelantado por el mencionado autor, quien, a lo largo de este trabajo, deja una huella más de su ejercicio investigativo y de su cualidad como escritor, sin duda alguna.

Un detalle que cabe resaltar es que el trabajo representa toda una actualización poética y literaria de las épocas recorridas por la ruta novelística colombiana, aspecto que se mantiene sin riesgo de extravío por parte de quien adelanta la búsqueda. Para su alcance, el autor fundamenta desde diferentes referentes bibliográficos en torno a la noción de *novela histórica*, labor que permitió no solo actualizar el sentido de este concepto, sino adelantar todo un ejercicio de orden estético, orientado hacia una reflexión teórica y artística.

En su conjunto, el trabajo se apoya en una amplia y concentrada bibliografía, cuyos materiales confluyen con el objetivo que formula esta producción, que bien puede sintetizarse así: realizar una lectura de la historia

a partir de la recreación de un prisma fantástico reflejado en la literatura de diversas épocas, que van de la conquista al modernismo. Propósito que deja claro cómo ficción, historia y memoria, en un todo hecho novela, vuelven borrosas sus fronteras.

Sobre su contenido

La obra *Novela histórica en Colombia 1988-2008. Entre la pompa y el fracaso* consta de cinco capítulos, en los cuales se establece el encuentro de diecisiete escritores colombianos con las novelas que estos han publicado a lo largo de los veinte años, transcurridos entre 1988 y 2008; obras con el predominio de un país “sostenido” como nación, pero en el que sus habitantes sobreviven porque logran arreglárselas con la fugacidad de la memoria, con las sombras personales.

Para confirmar esta afirmación, Pablo Montoya convoca en sus páginas a novelistas como Rafael Baena, con *Tanta sangre vista* (2007); Roberto Burgos Cantor, con *La Ceiba de la memoria* (2007); Germán Espinosa, de quien aborda dos novelas, *Sinfonía desde el nuevo mundo* (1990) y *Los ojos del basilisco* (1992); Gabriel García Márquez, y sus títulos *El general en su laberinto* (1989) y *Del amor y otro demonios* (1992); Jaime Manrique y su novela *Nuestras vidas son los ríos* (2007); Álvaro Miranda, con *La risa del cuervo* (1992); María Cristina Restrepo, con *Amores sin tregua* (2006); Juan Gabriel Vásquez, con su novela *Historia secreta de Cataguana* (2007), por nombrar solo algunos. Autores y obras a partir de los cuales el investigador procede, al estimar el valor disciplinario, de ficción y estético de las ideas, su aporte a consideraciones sobre la novela y la guerra, según lo expresa ya al final de sus páginas:

Los preceptos tienen que ser conservados aunque millones sucumban [...], que es más bien una alabanza a la vida combativa. La guerra [...] no es mala en absoluto, porque es una determinación divina. El “exordio sobre Dios” es realmente un alegato acerca de lo indispensable que es la guerra para la gloria de los pueblos victoriosos.

[...] La guerra es una actividad inherente a la historia de la humanidad y el artista se ha enfrentado a ella para recrearla de diversas maneras (162).

Cabe agregar que el estilo literario de la obra se relaciona con el hecho de que logra motivar al lector por la lectura y relectura de las novelas aquí interpretadas, situación que se constituye en un elemento más para sustentar la recomendación de su lectura y difusión.

Se trata de un trabajo investigativo, profundo y literario, cuya frescura concede lugar privilegiado a la escritura en un mundo ahogado en la desmemoria. Historia y memoria, misión del arte de la novela que logra establecer el juego de la presencia y la ausencia venidas de la fuerza de un recuerdo que no puede ser sepultado por el olvido.

Por estos motivos, y por otros ya expuestos, recomiendo la lectura de esta publicación, que consigue un diálogo entre la ficción y la historia de Colombia, encuentro a partir del cual se evalúa el carácter de las novelas; bien como ficción, bien como documentos históricos que denuncian un pasado aterrador que pretende quedar sepultado por las páginas de la historia oficial. Además, un mérito valioso de todo el material es su apertura para la comprensión a profundidad de las razones de las frecuentes crisis políticas; de igual manera, explica un hecho importante de la historia nacional: su condición de país violento que hoy demanda el deber ético de la memoria para exorcizar el horror de tanta sangre vista, como bien reza el bello título de una de las obras analizadas.

Adenda: imposible cerrar esta reseña sin elogiar el cuidadoso trabajo de edición visible en la publicación, que, además, trae cinco finas reproducciones fotográficas, tomadas en su mayoría en el Museo Nacional de Colombia. Imágenes bien seleccionadas para la ilustración del contenido aquí presentado.

Judith Nieto

Profesora de la Universidad Industrial de Santander
Escuela de Filosofía